



## El devorador

[Audio del Sermón](#)

[Ayuda Visual](#)

### Apocalipsis 2.12-17 (RVR60)

<sup>12</sup>Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto:

<sup>13</sup>Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás. <sup>14</sup>Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. <sup>d</sup><sup>15</sup>Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco. <sup>16</sup>Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. <sup>17</sup>El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido,<sup>e</sup> y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

Balaam, (*devorador, tragón o glotón*) era un vidente famoso, hijo de Beor, que vivía en Petor de Mesopotamia. Según **Judas 11**, es ejemplo de un hombre religioso que sucumbe ante la tentación de la avaricia (**Números 22.1–20**).

### Judas 11 (RVR60)

<sup>11</sup>¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín,<sup>h</sup> y se lanzaron por lucro en el error de Balaam,<sup>i</sup> y perecieron en la contradicción de Coré.<sup>j</sup>

Cuando Balac, (*devastador*) rey de Moab en el tiempo del Éxodo, iba a atacar a Israel (**Josué 24.9**), optó por otra estrategia. Para salvaguardarse contra una invasión aplastante contrató al vidente Balaam para que maldijera a Israel (**Números 22–24; Josué 24.10**).

---

<sup>d</sup> <sup>d</sup> **2.14**: Nm. 25.1–3; 31.16.

<sup>e</sup> <sup>e</sup> **2.17**: Ex. 16.14–15.

<sup>h</sup> <sup>h</sup> **11**: Gn. 4.3–8.

<sup>i</sup> <sup>i</sup> **11**: Nm. 22.1–35.

<sup>j</sup> <sup>j</sup> **11**: Nm. 16.1–35.

Balaam consultó inmediatamente a Jehová, quien le prohibió hacerlo (**Números 22.8–13**). Al llegar otros emisarios de Balac con la misma petición, Balaam les reiteró la negación de Dios (**Números 22.18**). No obstante, volvió a consultar a Jehová. Esta vez Dios le dijo: *“Vete con ellos; pero harás lo que yo te diga”*.

Camino a Moab un ángel intentó obstruirle el paso. Balaam no lo vio, pero su asna sí, y Dios la hizo hablar para reprender al profeta. Su avaricia lo llevaba por un camino peligroso. Balaam confesó que había pecado, pero siguió adelante según le indicó el ángel (**Números 22.34ss**).

Muchos se pregunta por qué Dios quiso para a Balaam, si Él mismo la había dicho que fuera; la razón la vemos explicada en el **v. 32**: *“porque tu camino es perverso delante de mí”*. Balaam iba, no a hacer la voluntad de Dios, sino la suya. Dios lo sabía.

Balaam es también ejemplo de cómo un pecador puede ser, en contra de su voluntad, un instrumento de Dios para declarar un mensaje. Balaam y Balac subieron a cuatro colinas (**Números 22.39, 41; 23.14, 28**) desde las que se dominaba el campamento israelita, procurando, en sentido figurado, franquear los muros de salvación (**Isaías 26.1, 60.18**) que Jehová puso alrededor de su pueblo. En cada una de las colinas Balaam ofreció sacrificios y, bajo la inspiración de Dios, profetizó con respecto a Moab, Israel y el propio Mesías (**Números 24.17; Apocalipsis 22.16**).

Balaam volvió a su casa (**Números 24.25**) y, privado ya de la presencia de Dios, dio malos consejos a Balac (**Apocalipsis 2.14**), con lo que ocasionó la muerte de 24,000 israelitas (**Números 25.9**). Hubo después una guerra de represalia entre Israel y Madián en la que Balaam murió (**Números 31.8; Josué 13.22**).

Cuando mediante encantos no logró su propósito, siguió el mal consejo de Balaam y, a través del culto inmoral de su religión, pudo debilitar a Israel (**Números 25; Miqueas 6.5; Apocalipsis 2.14**).

Satanás ha aprendido que no es fácil destruir la obra de Dios por medio de la persecución. Al contrario, en la mayoría de los casos, ésta conduce al crecimiento de los que siguen al Señor. Entonces, su estratagema favorita se basa en métodos que aluden a los deseos de la carne; nos presenta lo malo en forma atractiva para que lo tomemos por bueno y justo.

#### **Proverbios 14.12 (RVR60)**

<sup>12</sup> *Hay camino que al hombre le parece derecho;  
Pero su fin es camino de muerte.<sup>a</sup>*

#### **Jeremías 6.16 (RVR60)**

<sup>16</sup> *Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea*

---

<sup>a</sup> <sup>a</sup> **14.12**: Pr. 16.25.

*el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma.<sup>c</sup> Mas dijeron: No andaremos.*

**Juan 14.6 (RVR60)**

<sup>6</sup>*Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.*

---

<sup>c</sup> <sup>c</sup> **6.16:** Mt. 11.29.